

Didactismo y erudición femenina en el Renacimiento francés

Manuela ÁLVAREZ JURADO
Universidad de Córdoba

RESUMEN: Bajo la influencia del *exemplum* medieval y más concretamente del *De claris mulieribus* de Boccaccio, las composiciones didácticas destinadas a la instrucción de la mujer se convierten en auténticos repertorios o catálogos de mujeres célebres provenientes tanto de las Sagradas Escrituras como de las mitografías griegas y latinas así como de las crónicas medievales. Estas listas laudatorias, presentes en numerosas obras doctrinales femeninas, dan fe de la sólida formación intelectual de la escritora renacentista.

ABSTRACT: Under the influence of the medieval *exemplum* and more specifically of *De claris mulieribus* by Boccaccio, the didactic compositions devoted to the instruction of women are actual repertoires or catalogues of famous women originated both in the Sacred Writings and in Greek and Latin mitographies, and similarly in medieval chronicles. Such extolling lists, present in numerous didactic works for women, bear witness to a solid intellectual formation of the Renaissance women writers.



Herederó del neo-petrarquismo italiano, el Renacimiento francés recibe igualmente la influencia de una tradición misógina que hunde sus raíces en la Edad Media. Esta doble herencia se encuentra representada en un famoso episodio de la historia literaria francesa conocido como la "querelle des femmes". El inicio de la querella se sitúa entre los siglos XII y XIII. En estos siglos detractores y apologistas de la mujer expresan su opinión sobre el matrimonio, y es precisamente esta toma de posición la que desencadenará posteriormente el conflicto. A la defensa del amor conyugal, llevado a cabo por Chrétien de Troyes, sigue la exaltación e idealización de la mujer y la defensa del amor fuera del matrimonio preconizado por André Le Chapelain. El propio *Roman de la Rose* supuso el enfrentamiento de dos posturas contrapuestas: la exaltación de las mujeres de Guillaume de Lorris frente a la marcada misoginia de Jean de Meung. En respuesta a éste último, a "fabliaux" como *La Veuve* de

Gautier Le Leu, así como a la sátira clerical de las *Lamentations* de Mathéolus, Christine de Pisan compuso su *Livre de la cité des dames*, publicado en 1405, un retablo de reconocidas mujeres ejemplares, reales o míticas, cuyas virtudes no habían sido superadas por ningún varón. Desafiando la autoridad de los textos tradicionales, la autora aboga por la igualdad de los sexos al tiempo que toma la palabra en nombre de todas las mujeres para defenderlas de las continuas inyectivas que los hombres les dedican. El modelo dialéctico articula *La cité des dames*; la autora expone discursos de “doctos varones” con el fin de rebatirlos para dar una fuerza distinta y valorizada de la imagen femenina. Este procedimiento, llamado por la poética medieval *compilatio*, reformula y descontextualiza el discurso de autores, entre los cuales su principal fuente es el *De claris mulieribus* (1360) de Boccaccio. La autora invierte la composición cronológica utilizada por Boccaccio construyendo su texto en forma de espiral; interrumpe el relato para retomarlo más adelante o vuelve a la historia de una mujer en diversos capítulos, como en un juego de espejos, para lograr diferentes puntos de vista. Este poderoso alegato está erigido en forma de ciudad: damas y argumentos son las piedras que crean una ciudad ideal. Así, por medio de tres figuras alegóricas- Razón, Rectitud y Justicia- la autora incorpora a su construcción los méritos de mujeres dignas de admiración. Guerreras valerosas como Semíramis o Pentesilea, sabias como Circe o Safo, profetisas como las sibilas o la reina de Saba, amantísimas esposas como Artemisa o Agripina, mujeres beneficiosas para el mundo como Judith o las sabinas, mujeres castas como Sarah o Rebeca, santas como María Magdalena o Lucía e incluso la Virgen María, conforman una historia de las mujeres y un alegato en su defensa.

Con el *De claris mulieribus* Boccaccio crea la biografía laica femenina originando una corriente literaria en la que la mujer no sólo era motivo de inspiración, sino también el tema central de la obra. Pese a ello, hemos de decir que la intención que mueve a Boccaccio a escribir esta obra no es precisamente el alegato “moral” de la defensa de las mujeres sino que su finalidad es más literaria que moralizante. De hecho, el primitivo propósito – recopilación y reconstrucción de la biografía de algunas mujeres que a lo largo de la Historia han quedado inmortalizadas en la memoria de los hombres por sus grandes virtudes- se amplía en gran medida cuando Boccaccio decide incluir en su obra la vida de aquellas otras que por algunas acciones se hicieron famosas, ya fuera “por la audacia, o por la fuerza del carácter y del ingenio, o por el don de la naturaleza o por favor o adversidad de la fortuna, o solamente por haber ofrecido la ocasión de una extraordinaria empresa”. De este modo se puede entender la inclusión de Cleopatra, de Agripina o de Popea en un

registro biográfico de mujeres supuestamente “virtuosas”, si el legado histórico presenta a éstas como ejemplo de intriga, ambición y de toda clase de maldades.

Para definir la imagen de la mujer ideal impuesta por el Renacimiento habría que consultar las obras de los moralistas y en concreto la presencia en éstas del *exemplum* femenino o listas laudatorias¹. La liberación del *exemplum* como modelo biográfico es progresiva, si bien la predicación continuaba vinculando el comportamiento de la mujer con los *exempla*. Si las paganas Lucrecia y Cornelia han hecho gala de eminentes virtudes, a la fuerza deben hacerlo las mujeres cristianas.

. Siguiendo el *De claris mulieribus* de Boccaccio, los autores de tratados de moral doméstica femenina o ejemplarios proponen diferentes figuras de mujeres como modelos para ser imitados. Estas citas van de la simple alusión lacónica a las largas listas laudatorias en las que la *amplificatio* da lugar a extensos relatos. Las mujeres que ilustran estos repertorios provienen tanto de las Sagradas Escrituras como de las historias y mitografías griegas y latinas, así como de las crónicas medievales. El autor generalmente lleva a cabo una clasificación separando las griegas de las romanas, las bíblicas de las paganas, ya que, siguiendo la recomendación de Christine de Pisan en su *Cité des dames*: "Il m'a semblé qu'excepté Ève nostre première mere, nulle des saintes femmes hebrées ou crestiennes devoit estre mellées et ajoustées avec ces femmes, qui sont toutes païennes ou près; car elles ne conviennent point ensemble, ne vont point de égal pié".

La finalidad del *exemplum* consiste en la proposición de un modelo, una persona cuyos actos o palabras deben ser imitados. De este modo, l'*exemplum* “est donc une recette, une leçon à répéter”². La presencia de las largas listas laudatorias en los tratados de moral medievales no tenían otra

¹ Las listas laudatorias de mujeres, instrumento poético heredado de la Edad Media, adquiere su plenitud en el Renacimiento llegando a ser considerado en Italia y en España como un género literario. En España, entre otros, cabría señalar a Mosén Diego de Valera (1412-1487), que parte de testimonios históricos para la composición de su *Tratado en defensa de las virtuosas mujeres*; Álvaro de Luna (1385?-1453) compone su *Libro de las virtuosas e claras mugeres*; Fernando de la Torre presenta una larga y erudita enumeración de mujeres ilustres en su *Libro de las veinte questionnes e cartas con sus respuestas*; Rodríguez del Padrón en su obra *El triunfo de las donas* y Fray Martín Alonso de Córdoba en el *Jardín de nobles doncellas*, utilizan ejemplos bíblicos. Ésta última obra, más que un libro de polémica feminista se trató de una obra doctrinal en la que se dan preceptos de moral cristiana y reglas de buen gobierno a la entonces princesa Isabel, poco después Reina Católica.

² Bremond, C., Le Goff, J., Schmitt, J.-C., "L'Exemplum", *Typologie des sources du Moyen Âge Occidental*, Bélgica: Brepols, 1982, pág. 29.

finalidad que la de revelar una serie de virtudes representativas en los diferentes "personages exemplaires", que servirían de paradigma, de modelo de conducta a los lectores. Estos personajes pasaban a convertirse en héroes, heroínas en el caso de las listas laudatorias referidas a mujeres. Pero cabría preguntarse ¿qué es una heroína para los hombres del Renacimiento? Sin lugar a dudas, la heroína debía poseer una dimensión arquetípica que pudiera despertar las aspiraciones latentes de la lectora³. Del mismo modo, la heroína se define por oposición a la mujer ordinaria. La imagen que de ésta han transmitido las obras de los moralistas del siglo XVI⁴ ofrece un amplio repertorio de defectos "de nature". Entre ellos el defecto que causa todos sus males sería su *debilidad*, que la hace prisionera de sus instintos y pasiones. La mujer es *imbécil* y, guiada por sus apetitos, es *inestable, caprichosa, temerosa, perezosa, glotona, embustera, superficial, avariciosa, vanidosa, celosa, envidiosa, calumniadora y vengativa*. En las heroínas, por el contrario, se alabarán la castidad, la fidelidad, la firmeza y la fuerza, la constancia y perseverancia, la discreción y la modestia, la piedad y la justicia, el coraje y el vigor físico, la sabiduría y la inteligencia creadora, la dignidad y el respeto de sí misma. De un modo u otro, masculino o femenino, el heroísmo para los hombres del Renacimiento elimina las fronteras entre figuras históricas, bíblicas o paganas, personajes literarios y figuras mitológicas confiriéndoles el mismo valor ontológico

Siguiendo esta línea, el Renacimiento francés conoce una eclosión de textos de carácter didáctico en los que invariablemente aparecen las listas laudatorias, a través de las cuales los escritores ofrecen a la mujer una serie de modelos femeninos susceptibles de ser imitados. El primero de estos textos, *Le Champion des dames* de Martin Le Franc, aparece en 1442. Se trata de un catálogo de virtudes femeninas y de hazañas de diferentes mujeres de la Biblia y de la Antigüedad. De este modo se vuelve la vista hacia los textos antiguos llegando a equiparar a la mujer griega, la romana o la bíblica con la contemporánea

Symphorien Champier, dedica en 1503 a Anne de France, duquesa de Borbón, la *Nef des dames vertueuses*. En un primer capítulo el autor reagrupa las heroínas antiguas profanas, Amazonas, diosas como Minerva o Isis, figuras de epopeyas como Penélope y Dido, mujeres de la historia romana como

³ Braun, L., "Polysémie du concept de héros", *Héroïsme et création littéraire sous les règnes d'Henri IV et de Louis XIII*, Actas del coloquio de Strasbourg, París: Klincksieck, 1974, pág. 19.

⁴ No sólo nos referimos a los antifeministas como Thomas Sébillet, con su *Louenge des femmes*, publicada en Lyon en 1551, o Gratien du Pont Drusac, con sus *Controverses des sexes masculin et foeminin*, publicada en París en 1540.

Clelia, Cornelia o Portia. En una segunda parte reúne heroínas del Antiguo Testamento, mujeres de patriarcas o profetisas, mientras que en un tercer grupo presenta un catálogo de vírgenes, penitentes y mártires de los primeros tiempos del cristianismo.

Antoine Dufour dedica en 1504 a Anne de Bretagne su *Vie de femmes célèbres*⁵, en la que se encuentran 91 noticias biográficas de Eva, Grisélidis, la Virgen María, Juana de Arco, la maga Circe, de la reina de Saba o Semíramis entre otras.

Le Miroir des dames d'Ysambert de Saint-Léger, escrito hacia 1528-1530, y dedicado a Margarita de Navarra, se inscribe dentro de esta misma tradición edificante. El autor enumera más de 30 nombres de heroínas del paganismo o de la Biblia.

Jehan du Pré dedica en 1534 a Margarita de Navarra el *Palais des nobles dames*, una erudita ficción alegórica en la que aparecen Amazonas, reinas guerreras y mujeres célebres por su belleza como Diana, Iris o Atalanta, así como escritoras, magas y soberanas.

En 1555 François Billon publica en París su *Fort et inexpugnable de l'honneur du sexe féminin* dedicado a Cathérine de Médicis. En él aparece una gran torre defendida por mujeres que han hecho importantes aportaciones al mundo de los inventos, las que han escrito o profetizado, las heroínas antiguas y finalmente las damas ilustres de la Edad Moderna.

La obra de Jean de Marconville, publicada en París en 1564, *De la bonté et mauvaisté des dames* introdujo una curiosa variante en el modelo al incluir en el florilegio de heroínas admirables una serie de *contre-exemples*. Entre estas últimas, a las que el autor denomina como "plantes vénéneuses et mortifères", se cita a Dalila, Medea, Pandora, Helena, Jezabel, Thaïs, Mesalina o Circé.

Los tratados de moral doméstica destinados a la educación que había que proporcionar a la mujer, contienen un programa de educación "selectiva" encaminada a la consolidación de la principal función de la mujer, la de servir al hombre como mujer, hija y madre⁶. El ejercicio de la lectura era aconsejado a la mujer, pero éste debía limitarse a libros "limpios"⁷, debiendo evitar la

⁵ Manuscrito del museo Dobrée en Nantes editado por G. Janneau, Ginebra: Droz, 1970.

⁶ Winn, C.H., "La femme écrivain au XVI^e siècle. Écriture et transgression", *Poétique*, 84 (1990), pág. 436.

⁷ "En dehors des livres d'orientation morale et religieuse, on ne lui met entre les mains qu'un très petit nombre d'ouvrages choisis. On lui interdit par-dessus tous les romans dont le contenu, estimé violent et libidinal, a la réputation d'influencer dangereusement", *Ibidem.*, pág. 438.

lectura de autores como Boccaccio⁸. Algunas mujeres de la alta sociedad pudieron acceder al aprendizaje de lenguas como el italiano y, a veces, el español e incluso el inglés, pero, en general, la mujer en el Renacimiento francés accedió a la lectura de los textos a través de las múltiples traducciones que circulaban en la época, algunas de las cuales eran a su vez traducciones de otra traducción. Aunque se seguían leyendo libros piadosos (libros de oraciones, devocionales, libros de las horas, etc.) traducidos del latín a su propia lengua, las mujeres comenzaron a consumir con avidez otro tipo de lecturas: libros de consejos para el hogar o para la maternidad, cuentos, poemas o "nouvelles" que los autores dedicaban directamente a las mujeres con una marcada intención didáctica.

La traducción francesa de *Il Cortegiano* de Balthasar de Castiglione, que apareció bajo el título de *Le Parfait Courtisan* (1537) encargado a Jacques Colin por Francisco I, introdujo una nueva imagen de la mujer. El modelo femenino propuesto por Castiglione responde a un ideal neoplatónico según el cual el amor no puede realizarse nada más que en el matrimonio. Esta nueva actitud fue defendida por humanistas como el español Juan Luis Vives a través de su obra: *La Institución de la mujer cristiana*, publicada en 1523. El libro de Castiglione dio lugar en Francia a lo que se denominó "la querelle des Amyes": Bertrand de la Borderie, Charles Fontaine y Antoine Héroët intercambiaron una serie de poemas dando lugar a un debate polémico sobre el amor en la Corte y la sociedad, así como sobre el respeto hacia la mujer. La obra de Bertrand de la Borderie, *L'Amye de court*, publicada en 1541, inspirada en el capítulo III de la obra de Castiglione, rechaza las teorías de éste sobre la fidelidad y el honor de la mujer. La respuesta no se hizo esperar, y fue Charles Fontaine quien publicó ese mismo año *La Contr'Amye de Court*. A esta obra sigue *La Parfaicte Amye* de Héroët, publicada en 1542, que gozó de una gran aceptación, llegando a ser reeditada en varias ocasiones. El último autor que osó "atacar" la obra de Charles Estienne fue Paul Angier, probablemente un pseudónimo de la Borderie, quien publicó *L'Expérience de l'Amye de Court*. La querrela continuó a lo largo de todo el siglo y particularmente con el *Tiers Livre* de Rabelais, en el que autor asegura que la mujer compartió el ansia de saber que animó al hombre renacentista:

Les femmes et les filles ont aspiré à cette louange et manne céleste de bonne doctrine⁹.

⁸ King, M.L., *Mujeres renacentistas. La búsqueda de un espacio*, Madrid: Alianza Universidad, 1993, págs. 211-212.

⁹ Les femmes et les filles ont aspiré à cette louange et manne céleste de bonne doctrine",

Numerosas fueron las escritoras renacentistas que incorporaron el *exemplum* o las listas laudatorias como elemento constitutivo de su discurso didáctico. La mujer escritora adopta de este modo, el papel de defensora e instructora de sus contemporáneas. A éstas precisamente dedica su obra a través de "Préfaces", "Avertissements", "Avis", "Dédicaces" o "Épîtres" en los que expresa su intención moralizadora convirtiéndolos en auténticos manuales de conducta.

A continuación pasaré a analizar la obra de algunas escritoras renacentistas que destacaron tanto por su erudición como por la influencia decisiva que ejercieron sobre las mujeres de su época:

Hélisenne de Crenne, "nom de plume" de Marguerite de Briet fue una escritora de una extensa formación intelectual. Su vasta cultura nos ha llegado a través de una escasa pero valiosa producción profundamente marcada por la lectura y el estudio de los clásicos:

Hélisenne avait prodigieusement lu; elle cite trop fréquemment peut-être l'histoire ancienne, la fable, l'Écriture Sainte et même les Pères de l'Église¹⁰.

Hélisenne est fort instruite, l'antiquité et son paganisme lui sont familiers, elle fait volontiers étalage de son savoir; elle estime que son récit habillé à la latine, paraîtra plus noble, plus littéraire¹¹.

*Les Angoysses douloureuses qui procèdent d'amours*¹² de Hélisenne de Crenne, publicada por vez primera en 1538 y considerada como la primera novela sentimental francesa¹³, está compuesta en tres partes¹⁴ y aparece encabezada por un pequeño poema en el que Hélisenne se dirige "aux lisantes" exhortándolas a no dejarse arrastrar por el loco amor:

Pantagruel, chap.VIII.

¹⁰ Guichard, J.M., "Hélisenne de Crenne", *Revue du XIX^e siècle*, VIII, (1840), pág. 252.

¹¹ Loviot, L., "Hélisenne de Crenne", *Revue des livres anciens*, II, (1916), pág.138.

¹² Todas las referencias a esta obra se referirán a la edición de Paule Demats, París: Les Belles Lettres, 1968.

¹³ Reynier, G., *Le Roman sentimental avant l'Astré*, París: Armand Colin, 1970, (1ª edición 1908), pág. 101.

¹⁴ *Les Angoysses douloureuses* se completan de una segunda parte, más larga que la primera en la que se desarrolla una aventura caballerescas y una tercera parte en la que es el amante, Guénélic, el que toma la palabra. Estas dos últimas partes se han considerado más carentes de interés ya que, como han señalado numerosos críticos, estas dos partes carecen de la unidad y la elaboración que presenta la primera.

Hélisenne aux lisantes

Dames d'honneur et belles nymphes
 Pleines de vertu et douceur,
 Qui contemplez les paranymphe
 Du regard, de cueurs ravisseur:
 L'archier non voyant et mal seur
 Vous picquera, prenez y garde,
 Soyez toujours sur vostre garde,
 Car tel veult prendre, qui est pris.
 Je vous seviray d'avantgarde
 A mes despens, dommage et pris¹⁵.

A este poema sigue la *Epistre dédicative de Dame Helisenne a toutes honnestes dames, leur donnant humble salut. Et les enhorte par icelle a bien et honnestement aymer, en evitant toute vaine et impudique amour*. En ella Hélisenne se dirige de nuevo a las mujeres: "C'est à vous, mes nobles dames, que je veulx mes extremes douleurs estre communicuées".

Hélisenne recurre al *exemplum* como instrumento didáctico valioso que ilustra con claridad las virtudes que han de poseer las mujeres:

Et pource, mes Dames, je supplie et requiers l'altitonant Plasmateur qu'il vous octroye à toutes la contenance de Penelope, le conseil de Thetis, la modestie d'Argia, la constance de Dido, la pudicité de Lucrece, la sobrieté et espargnée hilarité de Claudia affin que par les moyens de ces dons de grace puissiez demourer franches et liberes, sans que succumbez en semblables inconveniens¹⁶.

Les Angoysses, sin lugar a dudas, es una obra basada en la "exemplarité expérientielle"¹⁷, es decir la propia Hélisenne, partiendo de su experiencia personal se presenta ella misma como ejemplo, pero en este caso "ejemplo que ha de ser evitado":

O trescheres dames, quand je considere qu'en voyant comme j'ay esté surprinse, vous pourrez eviter les dangereulx laqs d'amours, en y resistant

¹⁵ De Crenne, H., *Les Angoysses*..., *Op. cit.*, pág. 1.

¹⁶ De Crenne, H., *op. cit.*, págs. 96-97.

¹⁷ Beaulieu, J.-P., Desrosiers-Bonin, D., "L'érudition féminine chez Hélisenne de Crenne", *Revue d'Histoire Littéraire de la France*, 6, (1999), pág. 1156.

du commencement sans continuer en amoureuses pensées, je vous prie de vouloir eviter ociosité, et vous occuper à quelques honnestes exercices¹⁸.

Les Épîtres Familieres et Invectives de Hélisenne de Crenne, obra publicada en 1539, es uno de los primeros recopilatorios epistolares franceses escritos en prosa, ya que la mayor parte de los que se conocían en esta época eran traducciones del italiano¹⁹. El conjunto, dieciocho cartas dirigidas por Hélisenne a diferentes personas de su entorno, constituye una reflexión sobre la condición de la mujer. Hélisenne plantea diversas cuestiones, referidas fundamentalmente a las relaciones familiares o conyugales, sin dejar de aconsejar a los destinatarios. Es precisamente en *Les Épîtres Invectives* donde Hélisenne aborda el tema de la defensa de la condición femenina:

En la primera epístola Hélisenne se dirige a su marido para defenderse de las acusaciones de las que ha sido objeto por parte de éste. Para ello se sirve del ejemplo de Claudia, virgen vestal, que también fue acusada de concupiscencia y hubo de demostrar su virginidad:

O que ce me seroit une grande beatitude, si l'integrité de mon cueur se pouvoit experimenter comme fut esprouvee la virginité de Claudia, vierge vestalle, laquelle (combien qu'elle fust accusee de n'avoir peu retenir les frains de la concupiscence, pour la bonne conduite de pudicité observer) si ne luy fut fortune tant cruelle qu'il ne luy fust concedé de pouvoir son innocence purger. Et a ceste urgente necessité luy fut propice la Desse Vesta; car estant le simulachre d'icelle transporté de Frigie a Rome (comme appert en la vingthuictiesme de Philometor) l'inmaculee Claudia saisit une petite corde attachee a la nef ou estoit posee la figure deifique: & a l'heure de la virginale bouche telles parolles forma. O mere des Dieux, si ie suis chaste, permetz qu'il soit en ma possibilíté de pouvoir tirer ta nef: & lors ne luy fut la Desse de sa grace avare: car elle seule tira facilement la navire avec la petite cordelette, ce que grande multitude de chevaux n'eussent peu si promptement tirer comme elle fit²⁰.

En la segunda carta es el marido quien toma la palabra para, basándose en las diversas corrientes anti-feministas de la época, presentar a la mujer como una criatura maléfica y concupiscente a la que habría que encerrar

¹⁸ De Crenne, H., *Les Angoyssees*, cap. I, pág. 1.

¹⁹ Bray, B., *L'art de la lettre amoureuse: des manuels aux romans*, La Haya: Mouton, 1967, pág. 7.

²⁰ De Crenne, H., "l'Epistre Invective", *Œuvres*, Ginebra: Slatkine Reprints, 1977, (edición facsimil sin numerar de la edición de París de 1560).

para poner fin a su poder destructor y poner de relieve los grandes defectos y vicios de la mujer, como son la inconstancia y la lujuria, a través de ejemplos mitológicos e históricos:

O que tant estoit icel'e sienne sentence de verité accompagnee: pour certain n'y a plus superbe ne perilleux ennemy de l'homme que la femme. O umbres mates qui premier fussiez decedees avez esté d'elles tormentees, que ne vous est il permis le retourner au monde, pour porter vray tesmoignage de mes propos, lesquelz en vain ne sont proferez? ainsi estoit qu'ilz ressuscitassent, que diroit Hannibal de Tamira, Marc Antoine de Cleopatre, Philippe de Macedone d'Olimpia, Sanson de Dalila & Neron d'Agripine? (...) O que malheureuses sont voz beautez, fardz & aornemens, dont tant de malheurs s'ensuyvent²¹.

En la tercera epístola Hélisenne responde a las injurias que su marido ha dirigido contra las "malicieuses oeuvres" femeninas. A través de la relación de una serie de mujeres dignas de "sempiternelle louenge", entre ellas Judith, Casandra o Cornelia, la autora pretende demostrar que la virtud no es un atributo exclusivamente masculino:

Nous lisons du serviteur d'Abraham, que quand il eut dressé sa veue sur Rebeca fille d'admirable beauté, il dist secretement en soy mesme, celle est la femme que Dieu appareillee pour Isaac. Je me recorde aussi A Abigail femme de Nabal, tresmalicieux homme, laquelle n'estoit moins prudente que belle, qui fut occasion de conserver la vie & les biens de son mary, nonobstant la ferocité de David: & ainsi fut l'homme inique preservé par la beauté de la femme.(...) O louable excellence de chasteté, sa splendeur se manifestent au cuer constant de plusieurs dames: & si font er cores grande multitude de tres nobles femmes, lesquelles avec ceste gracieuse vertu, ont ainsi observé amour coniugale comme Arthemisia femme de Manfolus. Argia femme de Polimites, Cornelia femme de Graccus, Yficratea femme de Mitridates. Ilz sont autres sans nombre, qui ont preferé virginité a toute autre coustume de vivre: desquelles font foy les exemples d'Athalanta vierge native de Calidoine, qui pour conservation de la dignité virginale entre les bois, forestz, montaignes & plaines sa vie mena. Camila noyne des Volquains a la discipline militaire avec magnanimité virilement s'exerça. Combien ont aymé honnesteté viginalle Hiphigene Grecque, Cassandra & Chrisis²².

²¹ De Crenne, "II Epistre Invective", *Ibidem*.

²² De Crenne, "III Epistre Invective", *Op. cit.*

En las dos últimas *Épîtres Invectives* Hélienne señala el derecho de la mujer a dedicarse a las actividades literarias. Según Hélienne, las mujeres no son "des rudes & obnubilez esperitz", sino "capables des bonnes lettres", ya que en la historia de la humanidad no han faltado mujeres eruditas; entre ellas la autora cita a Athalie, Zenobia, a la reina Palmira, a Sapho o, más recientemente, Marguerita de Navarra:

Damas fille de Pitagoras, fut si tressavante en Philosophie, qu'apres que les trois seurs eurent coupé le fil vital a son pere, elle exposoit les difficultez de ses sentences. La Royne Zenobia fut tellement instruite par Longin Philosophe que par l'habondance & reluysante science des escritures, fut nommee Ephinisa. En Grec Delbora fut tant prudente & discrete, que comme on lit au livre des Iuges, pour quelque temps exerça l'office de iudicature, sus le peuple d'Israël. Outre plus lisons en l'histoire des Roys, que la Royne Attalia, regna & iugea l'espace de sept ans en Hierusalen. Cornelia mere des deux Gracus, leur forma la langue treseloquente. Valerie vierge Romaine, fut l'experte en lettre Grecques & latines, qu'elle explicqua les vers & metres de Virgile, a la foy & aux misteres de la region Chrestienne. Aspasia fut de si extreme sçavoir remplie, que Socrates Philosophe tant estimé ne fut honteux d'apprendre quelque sçience d'elle. (...) Ainsi furent excellentes poëtrices & oratrices. Capiola, Lucera, Sapho & Armesia surnommee Androgeina. Certes ie croy indubitablement que qui voudroit vaguer par la mer, des dames sçavantes s'efforçant de monstrier leurs louables oeuvres, au recit d'icelles plus temps se consumeroit, que ne fit Ulixes en ses penibles & fatigables peregrinations. (...) peult estre personne de plus excellent & hault esprit que la tresllustre & magnanime princesse, ma dame Royne de Navarre, c'est une chose toute notoire qu'en sa Royale excellente & sublime personne, reside la divinité Platonique, la prudence de Caton, l'eloquence de Ciceron & la Socratique raison²³.

En la quinta Epístola Familiar, enviada por Hélienne a su amiga Galassie en respuesta a otra en la que ésta le confesaba "être atteinte d'amour illicite", Hélienne presenta a su amiga la inconstancia, la ligereza y la perfidia de los hombres a través de una serie de historias a modo de ejemplo:

Elle lui peint l'air humble et gracieux de Thesée pour séduire Ariane, qu'il eut la cruauté d'abandonner dans le lieu le plus affreux de la nature, pour ravir Phèdre, sa soeur; l'infidélité du pasteur troyen qui délaissa Oenone,

²³ De Crenne, H., "IV Epistre Invective", *Op.cit.*

après que son infortune eut permis le ravissement d'Hélène; la dissimulation de Jason envers Hyrsipile lorsque, pour récompenser sa tendresse, il la laissa livrée aux larmes et aux gémissiments (...)²⁴

Al igual que Héლისenne, Jeanne Flore, joven culta de sólida formación humanística y proveniente de la alta burguesía consolidada de Lyon, se dirige a las mujeres lectoras en la dedicatoria que encabeza sus *Comptes Amoureux*, obra publicada en 1532 en París²⁵:

Gardez vous bien du vray amour offendre,
Lequel n'est pas, comme on le painct, aveugle:
Sinon en tant que les cruelz aveugle,
Qui n'ont le cuer entier, pitieux, & tendre.

Le voilà jà tout prest de son arc tendre
Contre qui n'ayme usant du malefice
De cruauté. Doncques au saint service
D'amour vueillez de bon vouloir entendre.²⁶

Marguerite de Navarre, sensible a todos los infortunios y a todas las miserias de la condición femenina, se mostró infatigable en su denuncia de las consecuencias nefastas que el matrimonio tenía para la mujer. Por ello, a través de las novelas que componen el *Heptaméron*, se dirige a ellas aconsejándolas:

Voylà mes dames une histoire que volontiers je vous montre icy pour exemple, à fin que, quand vos mariz vous donnent des cornes de chevreux, vous leur en donnez de cerf.²⁷

La obra de Marguerite de Navarre está sembrada de consejos y advertencias a las mujeres sobre las trampas del amor o sobre la hipocresía masculina inspirándose fundamentalmente de las Sagradas Escrituras. La *Épître Dédicatoire à Mademoiselle Clémence de Bourges* que encabeza la obra poética de Louise Labé, publicada en Lyon en 1555, se presenta asimismo

²⁴ Keralio, Mlle *Collection des meilleures ouvrages françois composés par des femmes*, t.IV, París: 1787, pág. 185.

²⁵ La edición de París corresponde a la segunda edición ya que la primer a edición de la obra apareció en Lyon a la *marque d'Icarus*, sin fechar.

²⁶ Flore, J., *Comptes Amoureux*, Ginebra: Slatkine Reprints (edición de 1574), 1971, pág. 4.

²⁷ De Navarre, Marguerite, *L'Heptaméron, Conteurs français du XVIe siècle*, Bibliothèque de la Pléiade, París: Gallimard, 1956, pág. 726.

como un manifiesto del feminismo cultural de la época. También la poetisa lionesa dedica su obra a las mujeres, "Aux dames Lionnoises":

Estant le tems venu, mademoiselle, que les severes loix des hommes n'empeschent plus les femmes de s'appliquer aus sciences et disciplines: il me semble que celles qui ont la commodité doivent employer cette honneste liberté, que nostre sexe ha autre fois tant desirée, à icelles apprendre: et montrer aus hommes le tort qu'ils nous faisoient en nous privant du bien et de l'honneur qui nous en pouvoit venir (...) je ne puis faire autre chose que prier les vertueuses Dames d'eslever un peu leurs esprits par-dessus leurs quenouilles et fuseaus.²⁸

También Louise Labé, en su *Débat de Folie et d'Amour* utiliza "l'éloge paradoxal" o *encomium*. Para ejemplificar las consecuencias nefastas del "loco amor" "la belle cordière" introduce un repertorio de amores incestuosos femeninos: la autora cita a Sémiramis, reina de Babilonia que se enamoró de su propio hijo, Biblis enamorada de su hermano, Mirrha de su padre, Canace de su hermano y Fedra de su hijastro:

Quelque bon et innocent qu'il soit, Folie lui meslera de son naturel: tellement que ceus que aymeront, feront tousjours quelque tout de fol. Et plus les amitez seront estroites, plus s'y trouvera il de desordre. quand Folie s'y mettra. Il retournera plus d'une Semiramis, plus d'une Biblis, d'une Mirrha, d'une Canace, d'une Phedra²⁹.

En las *Élégies*, publicadas en 1555, dignas herederas de los elegíacos latinos (sin lugar a dudas, la poetisa lionesa conocía perfectamente las *Heroidas* de Ovidio, la obra de Tibulo y, sobre todo, la de Propertio), vuelve su mirada de nuevo hacia las grandes damas de la Antigüedad para presentarlas a las lectoras como modelos: Semíramis destaca por su valor:

Semiramis, Royne tant renommee,
Qui mit en route avecques son armee
Les noirs squadrons des Ethiopiens,
Et en montrant louable exemple au siens
Faisot couler de son furieus branc

²⁸ Labé, L., "Epistre Dédicatoire à Mademoiselle Clémence de Bourges", *Oeuvres Complètes*, Paris: Flammarion, 1986, pág. 41.

²⁹ Labé, L., "Débat de Folie et d'Amour", *Op. cit.*, pág. 61.

Des ennemis les plus braves le sang³⁰.

Y Sapho es evocada como la más ilustre poetisa de todos los tiempos, no en vano pronto se conocería a Louise Labé como la "Sapho Lyonnaise":

(...) Il m'a donné la lyre, qui les vers
Souloit chanter de l'Amour Lesbienne:
et à ce coup pleurera de la mienne³¹.

Marie de Romieu, "femme de lettres et noble Vivaroise", como la presenta un contemporáneo de la autora, La Croix du Maine³², fue una poetisa de escasa y poco conocida producción literaria, aunque no por ello carente de interés. Confundida durante mucho tiempo con su hermano, el también poeta Jacques de Romieu, se llegó incluso a pensar que éste había tomado el nombre de Marie de Romieu como pseudónimo con el fin de ocultar su identidad, fundamentalmente para la publicación del polémico *Brief discours*.³³

La principal aportación de Marie de Romieu a la querrela de la condición femenina vino dada por la epístola que ésta dirigió a su hermano como respuesta a la publicación por parte de éste de una serie de sátiras, dirigidas a su tío Desaubers, contra el sexo femenino. Marie de Romieu transmite a su hermano la extrañeza que le causa este despiadado ataque contra le "divin sexe" al que ella pertenece, así como un sinnúmero de mujeres que a través de todos los tiempos han dado muestras de talento y espíritu poético:

(...) je fus grandement estonnée, et comme ravie d'admiration ayant leu une certaine invective avec quelques Satyres qu'avez faict à l'encontre de nostre sexe foeminin envoyée à Monsieur nostre Oncle Desaubers, homme recommandé pour un des premiers, comme sçavez, de nostre ville tant en grande de dignité que singuliere doctrine. Et ce qui me tourmentoit le plus, c'estoit que j'ignorois la cause qui vous avoit peü esmouvoir à tonner ainsi

³⁰ Labé, L., "l'Élégie", *op.cit.*, pág.131. (versos 61-66)

³¹ Labé, L., "l'Élégie", *op.cit.*, pág. 129, (versos 14-16).

³² Maine, La Croix du et du Verdier, *Les Bibliothèques françoises de La Croix du Maine et de du Verdier. sieur de Vauprivas*, París: chez Saillan et Nyon libraires, 1584, t. II, pág. 89 (reimpresión en 1772 por Michel Lambert Imprimeur).

³³ El argumento fundamental que avala la identidad de Marie de Romieu, sostenido por Colletet: (noticia sobre "Jacques Romieu", en: Vaschalde, H: *Histoire des poètes du Vivarais*, París, 1876, págs. 54-55) y por Albin Mazon (*Voyage au pays helvien*, Privas, 1885, pág. 325) está basado en la superioridad en calidad de estilo de la obra atribuida a Marie de Romieu sobre las obras publicadas bajo el nombre de su hermano.

contre les femmes.³⁴

El *Brief Discours* de Marie de Romieu, publicado en 1581, supuso igualmente un alegato en defensa de la condición de la mujer al afirmar, como indica el subtítulo de la composición poética: "Que l'excellence de la femme surpassasse celle de l'homme", la superioridad de la mujer sobre el hombre, lo que ilustra la autora a través de la enumeración de las múltiples virtudes que adornan a las mujeres:

(...)Tout ainsi la femme est dessus l'homme plus digne,
Comme chef d'oeuvre au vray de la vertu divine.³⁵

Aussi voilà pourquoy toutes les vertus sont
D'honneur et de vertu beaucoup plus excellentes
Que des hommes ne sont les grand's troupes errantes.³⁶

Aunque el *Brief discours* de Marie de Romieu retoma la línea argumental de la *Cité des dames* de Christine de Pisan y el *De claris mulieribus* de Boccaccio; sin embargo, no se trata de un tratado histórico, como lo fuera la obra del italiano, o de una alegoría moral, como el poema francés, sino más bien de un ejercicio literario, "une gymnastique d'esprit"³⁷ sobre uno de los temas más debatidos a través de los siglos, la defensa de la condición femenina. La fuente de inspiración más cercana a la obra de la autora es la obra de Charles Estienne, *Paradoxes*, publicada en Rouen en 1554. En ella se encuentra la "declamation XXIII", auténtico panfleto en prosa titulado "Pour les femmes...que l'excellence de la femme est plus grande que celle de l'homme". Esta "déclamation" corresponde al "paradossos XXV" de Ortensio Landi³⁸: "Che la donne à di maggior ecclentia, che l'huomo". Landi se inspira directamente en Boccaccio, y Estienne sigue fielmente la obra de Landi; sin embargo, la diferencia fundamental radica en el repertorio de damas excelentes del tiempo presente, ya que Estienne, en lugar de citar a las damas italianas, como hizo Landi, vuelve su vista hacia sus compatriotas y contemporáneas. La

³⁴ De Romieu, M., "Epître à mon frère", *Les Premières Œuvres Poétiques*, Paris: Minard, 1972, pág. 4. (Estudio y edición crítica de André Winandy).

³⁵ De Romieu, M., *Brief discours*, *op.cit.*, pág. 13.

³⁶ De Romieu, M., *Brief discours*, *op.cit.*, pág. 22.

³⁷ Saulnier, V.-L., "Proverbe et paradoxe du XV^e siècle", *Pensée humaniste et tradition chrétienne aux XV^e et XVI^e siècles*, Paris, 1950, pág. 95.

³⁸ Landi, O., *Paradossi cio' sententie fuori del comun parere novelament venute in luce...*, Lyon, 1543.

presencia de los "personnages exemplaires vivants" en los *exempla* confiere a éstos el atractivo de la cercanía, incrementando de este modo su poder de persuasión. Del mismo modo, Marie de Romieu, siguiendo a Estienne, cita el nombre de las damas más conocidas en su época. En primer lugar cita las mujeres más relevantes por su fuerza física:

Qu'on ne vante plus des hommes les combats;
 Qu'on ne me chante plus la force de leur bras:
 Hé! quel homme osera, fut il grand Capitaine,
 Parier sa vertu à la Camillienne,
 Camille qui jadis fut pleine de vateur,
 En prouesse et conseil du monde seul honneur?
 Pentasilée quoy, ce foudre de la guerre,
 De laquelle le nom demeure encore en terre
 Et vivra pour jamais? Et quoy Semiramis,
 En qui Pallas avoit sa plus grand'force mis?
 Tant que les vens seront jamais leur renommée
 Glorieuse n'ira au gré de la fumée.
 Velasque et Zenobée, en temps de noz ayeuz,
 Se sont acquis un nom tousjours victorieux;
 Mais le siecle antien n'en a point tant de milles
 Que le nostre n'en ait encore d'aussi habilles³⁹.

En segundo lugar, De Romieu pasa a destacar "la douceur et la sainte humanité", "la bonté, faveur et charité" como virtudes femeninas por las que destacaron mujeres entre las que cita:

Tairi-je de Phriné le courage notable
 Sa liberalité sans cesse memorable,
 S'offrant à rebastir les grands murs Thebéens,
 Pour vivre seulement apres soy quelques ans?
 Ha! jamais ne sera que ma muse me dicte
 La grande charité qui estoit en Thabite,
 Thabite qui portoit tant d'honneur à son Christ
 Qu'elle ne permettoit que le pauvre souffrit.
 Ce saint amour estoit caché dans sa poitrine.
 Tant qu'elle estoit sans plus à un chacun benigne,
 Aux pauvres orphelins, aux veufves mesmement,
 Qui estoient sans secours, en disette et tourment;

³⁹ De Romieu, M., "Brief discours", *op.cit.*, pág. 14, (versos 67-82).

Ainsi distribuâ tous ses biens de fortune.⁴⁰

Y, finalmente, Marie de Romieu señala la sabiduría y el "subtil esprit", virtudes que igualmente adornan a las mujeres, considerando que "les sciences aussi qu'on dit d'humanité/ Sont des inventions de leur divinité"⁴¹. De la enumeración de las damas que en la Antigüedad han destacado en las letras Marie de Romieu pasa a enumerar a escritoras de su época:

Mais quoy! est il pas vray (afin que je ne mente)
 Qu'elles ont commancé en la bonne Carmente;
 Qu'une Leontia vainquit publiquement
 Theophraste le grand par maint bel argument?
 Eustochion en fit autant à saint Hyerome,
 Pour monstres aux Romains qu'elle n'estoit née à Rome.
 Rome, mere des arts et des nobles esprits,
 Où elle avoit hebreu, grec et latin appris.
 (...) Saphe trouva les vers
 Qui depuis, de son nom, furent nommez Saphiques,
 (...)
 Tu m'en seras tesmoing docte Degambara:
 Car qui sera celuy si sot qui osera
 Contredire à ton veuil à cil de Pesquiere,
 Sans rapporter ches soy une douleur amere
 D'avoir voulu en vain disputer contre vous,
 De qui sort et le miel et le nectar tant doux?
 Que dois-je dire encore d'Armill'Angosiole?
 La terre des Germains et la terre Espagnole
 En ont des legions, qui tiendroient seurement
 Des sciences eschole à tous ouvertement⁴².

Entre sus contemporáneas Marie de Romieu cita a la condesa de Retz, a Hélienne de Crenne, a Madame des Roches y, al igual que hizo Hélienne, a Margarita de Navarra:

Tant la France est fertile en tres nobles esprits,
 Qui rendent tous mes sens extasement esprits.
 (...) Ma contesse de Retz, vien, que tu sois ecrite

⁴⁰ De Romieu, M., *op.cit.*, pág. 15, (versos 101-111).

⁴¹ De Romieu, M., *op.cit.*, pág. 19, (versos 237-238).

⁴² De Romieu, M., *op.cit.*, pág. 29, (versos 239-251 y 265-274).

La premiere en mes vers: le Grec t'est familier,
 De ta bouche ressort un parler singulier
 Qui contente les Rois et leur Cour magnifique;
 Le Latin t'est commun et la langue Italique;
 Mais par sur tout encore le François te cognoist,
 Pour son enfant t'avoue, honore et te reçoit.
 Tant en prose et en vers tu sçais charmer nos sens.
 Venez apres, Morel, Charamont, Elisenes,
 Des Roches de Poictiers, Graces Pieriennes,
 Vous aussi qui tenez le sceptre Navarrois,
 Et vous, ma generale, honneur des Piedmontois,
 De qui l'illustre sang l'Italie environne,
 Ayant regné longtemps sur Vincense et Veronne,
 Et de qui les ayeux, des vertus amoureux,
 Ont esté de tout temps puissants et genereux.
 Ore je ne dis rien de ceste grand'princesse.
 La perle de Vallois, qui est au Ciel Deesse.⁴³

El compromiso de Marie de Romieu con la causa femenina no se reduce a su *Brief Discours*, sino que además se le atribuye la autoría de la *Instruction pour les jeunes dames*, publicada en 1573, traducción o transposición de la *Raffaella*⁴⁴ de Alessandro Piccolomini (. En ella la autora presenta una visión bastante realista de la condición de la mujer en la sociedad, proporcionándole a ésta una serie de consejos prácticos referidos a los cuidados de belleza, el vestido y la higiene femenina.

La presencia de estos extensos repertorios da fe de la sólida formación intelectual de la mujer escritora renacentista así como del serio compromiso que ésta adquiere con sus coetáneas, a las que aconseja proponiéndoles modelos de conducta . No en vano los *exempla*, auténticos tratados de moral al uso se convirtieron, según expresión de Bataglia, en la “Bible de la vie quotidienne”⁴⁵.

⁴³ De Romieu, M., *op.cit.*, págs.20-21, (versos 285-286 y 296-316).

⁴⁴ *Dialogo della bella creanza delle donne*.

⁴⁵ Bataglia, S, “Dall'esempio alla novelle. L'anecdótica”, *Filologia Romanza*, VII (1960), pág. 23.